



VERDE

CUATRO CARAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Ciudades irrespirables

Pekin es una ciudad, como todas las grandes urbes, que tiene problemas de contaminación atmosférica, tanto por razones naturales como por la actividad humana. Esta situación se debe a las emisiones de NO₂, de SO₂, de compuestos orgánicos volátiles (COVs) y de material particulado, que provocan también la formación de ozono. Su causa no se debe únicamente al incremento del tráfico de vehículos personales debido al actual crecimiento económico, como es el caso en las ciudades europeas y norteamericanas por exceso de circulación, sino especialmente a las numerosas industrias pequeñas situadas en las zonas periféricas de la ciudad y poblaciones adyacentes; así como al

carbón utilizado en las centrales térmicas para la generación de electricidad, y finalmente a los camiones que están utilizando –los cuales está prohibido que circulen durante el día.

Además, sufre episodios importantes de polvo natural de forma regular que provienen de los desiertos de arena del Asia central, con niveles de material particulado realmente altos que provocan problemas de salud en la población. Ello ha llevado a la Organización Meteorológica Mundial a la puesta en funcionamiento de un sistema de alerta para las tormentas de polvo para esa parte del continente asiático, que lidera la Agencia China de Meteorología.



● José M.
Baldasano

Catedrático de Ingeniería Ambiental de la Universidad Politécnica de Cataluña/ Premio Jaime I de Medio Ambiente

